

PUNTOS DE SUSCRICION.
 Palma. Imprenta Balear.
 Mahon. Orfila.
 Jativa. Cabot.
 Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.
 Por un mes.
 En Mallorca, Rs. vn..... 8
 En Menorca é Iviza, franco
 de porte..... 10
 En los demas puntos del rei-
 no, id. id..... 12
 Cada número suelto..... 4

Espiritu de la prensa.

(De El Pais.)

Cuando una nacion tiene la fortuna de que entre sus hijos sobresalga un hombre tan grande que llegue á imprimir su fuerza á toda una era política, comprendemos muy bien que las simpatías ó desapego de ese hombre por esa situacion, basten á darle vida ó muerte en un momento dado.

Pero lo que no comprendemos, lo que racionalmente no se concibe es como se sostiene una situacion ó un gobierno que bambolea al menor sintoma de desagrado de una persona, que aun ocupando una alta posicion social, diste mucho de ser una notabilidad como las antes citadas, diste mucho de poder inclinar con su peso la balanza de un pueblo á un lado ó á otro. Y esta teoría es aplicable por completo á nuestra situacion política.

Un general, es decir, un hombre que pertenecia á una clase por desdicha del presupuesto, harto numerosa, uno de esos hombres que ni bien ni mal han adquirido una de aquellas reputaciones que deslumbran á los pueblos, tiene derecho á crear conflictos á la situacion, y no parece sino que España se salve ó se pierda porque á un Gurrea ó á un Allende Salazar se les antoja caminar ó no caminar al lado del gobierno. Nosotros respetamos debidamente

los méritos contraidos por esos militares en el campo donde suponemos han ganado su faja, nosotros queremos que su intencion sea la mejor del mundo; pero negamos que sea sólida una situacion, ni que sea situacion siquiera, aquella cosa que dependa de un Allende ó de un Gurrea el derribar, ó al menos poner en un inminente conflicto; lo cual no decimos nosotros, sino la importancia que se dá á las decisiones y al buen ó mal humor de esos generales.

Porque el duque de la Victoria tuvo una entrevista acalorada en Logroño con Gurrea, una espectacion y una zozobra general nace en España; porque el Sr. Allende Salazar opina que el ministerio no va por donde él quiera, proviene una crisis que pone al general O'Donnell, es decir, al primer hombre de la situacion en el caso de dar servilmente esplicaciones á uno de sus subordinados, el cual á la faz de la nacion entera se permite fallar *ex-cátedra* que la conducta del ministro de la guerra no debe ser sospechosa... ¿á quién? ¿A la gente del general Salazar? ¿Y quién es esta gente? ¿Merece una pequeña fraccion política, merece una individualidad que todo un gobierno venga á darle esplicaciones, cuando no las daría, no las da á la nacion entera que las reclama?

Lo repetimos, una situacion tan instable que la sola fuerza de un hombre la pueda hacer bambolear y quizás derribar segun la priesa que se dan sus jo-

nes á desarmar el enojo de aquel hombre, muy al contrario de ser una situacion opinamos que es la negacion mas completa de todas las situaciones.

(Del Parlamento.)

No comprendemos el empeño que los partidarios de la situacion actual, que pretenden distinguirse por la templanza de sus opiniones, tienen en ocultar la importancia de los sucesos recientes, que tan duro golpe han dado á su influencia y prestigio. No vemos que esta conducta pueda producir bien alguno, y por el contrario nos parecen patentes los males que naturalmente puede y debe ocasionar. Ni percibimos tampoco la habilidad que acaso se pretenda atribuirle.

¿Hay, por ventura, esperanza de que no sean debidamente apreciadas las consecuencias de la última discordia que ha estallado en el Consejo de ministros? Ni la mas pequeña. Y a la verdad que solo es preciso el sentido comun, para ver en estas luchas el principio del fin; el término á que tenian que venir á parar dos políticas poco homogéneas; dos individualidades demasiado fuertes para que ninguna pudiese aniquilar á la otra, absorbiéndola; dos tendencias que tienen forzosamente que ser opuestas, no tanto probablemente por la voluntad de quienes las personifican, como

por la lógica de los acontecimientos, y por el impulso, al fin irresistible, de partidos políticos opuestos y militantes.

Pero cuando las cosas llegan al punto á que han llegado, en la cuestion Ros de Olano, piden los intereses públicos, y exige no menos el decoro y consideracion de los hombres de gobierno, que nadie pueda tener razon ni aun pretexto para interpretar las concesiones que los individuos del gabinete mutuamente se hagan, de una manera que les sea poco favorable.

¿No se ha pretendido conseguir algo políticamente importante, por el Presidente del Consejo, al insistir hasta triunfar, en que se confiase la direccion de la infantería del ejército, á manos distintas de las que le han dado impulso desde la revolucion de julio? Pues entonces, ¿á qué esa terquedad del general Espartero en exigirla, y del general O'Donnell en negarse á ello?

A nadie se podrá hacer creer que se haya trabado esa lucha por causas livianas. A nadie que sea indiferente el que el general Ros de Olano dirija la artillería, ni que el primer punto sea *al menos* tan importante como el segundo.

Si así fuere, ¿á qué hablar entonces, como La Epoca habla, de «actos de abnegacion por parte de los generales que figuran en esta mudanza?»

Nuestro colega hace los mayores esfuerzos por ocultar el descalabro que han sufrido los hombres que mas simpatías políticas le inspiran. Pero no es

FOLLETIN.

Finis coronat opus.

Los Diputados quieren descansar de las fatigas que dan al pais, y están discutiendo á toda prisa las bases de la Milicia ciudadana. Con ellas se corona el edificio constitucional.

La casualidad ha hecho que este edificio acabe en bayoneta. En punta suelen terminar asimismo los monumentos sepulcrales.

Una reflexion tan puntiaguada, debe rematar con el siguiente apunte:

«La casualidad ha querido, dijo el Sr. Escosura al comenzar estos debates, que hayamos hecho lo que la lógica aconsejaba.»

Enterrada la Constitucion, podrán decir los Constituyentes el día en que les plazca darla á luz: «Echemos el muerto fuera.»

La difunta, en cambio, apenas nazca (y tiene que nacer á penas) se verá condenada á matar á los autores de su vida. Su primer hazña será el parricidio.

Tentado estoy por disculpar á la hija, en vista del trato cruel que en sus últimos momentos la están dando los padres.

¿Qué defensas tan débiles de la Milicia Nacional! ¿Será posible que 128 manifestaciones enérgicas hayan convertido el vapor en garapaña?

Confieso la verdad: para coronamiento del edificio constitucional echo de ménos un canto lípico.

Solo el Duque de la Victoria, pulsando el contrabajo, pudiera inflamar los ánimos con aquellos rasgos maravillosos de las plumas de un penacho: «Compañeros... baluartes... me reñirezco... mi espada... mi uniforme... mi plumero... mis...»

Quisiera ser Constituyente, no tanto por ser inmortal ni destinado... con cuarenta ó cincuen-

ta mil reales, sino por defender á la Milicia desde puntos de vista mas elevados: desde la bohardilla de la situacion.

Seria en la defensa *entendido biblico, hábil político y eminente filósofo.*

Arrebatado en alas del presupuesto, figurádomelo que Espartero hablaba por mi boca, como el Duque se figura que habla por la suya el Dios progresista, diria:

Señores.....

La Milicia Nacional es tan antigua como el mundo. Resulta por lo menos que Adan perteneció á la *primera compania* de su mujer. Job dice terminantemente: *Militia est vita hominis super terram*: esto es, la Milicia es la vida del hombre sobre la tierra; prueba irrecusable de que entonces la institucion era forzosa. Ahora lo es tambien; pero nos falta la paciencia de Job para sufrirla.

Consta que Dios tiene una Milicia celeste. Si Dios ha de ser consecuente con los principios progresistas que hemos convenido en darle, la Milicia del cielo debe ser Milicia Nacional. Hasta llevo á sospechar que el *Ángel exterminador de la tiranía* fué coronel de caballería ciudadana.

Yo he meditado mucho sobre estas cosas, y por lo tanto no debeis estrañar que, á fuer de *entendido biblico*, diga disparates.

Veamos ahora los que me salen como *hábil político.*

Si el partido progresista ha de tener un presupuesto de mil setecientos millones, necesita una fuerza de quinientos mil ciudadanos. Los mil setecientos millones pesan sobre los contribuyentes, y como no es justo que nadie mantenga cargas ajenas, los contribuyentes están obligados á sostener el presupuesto, y por consiguiente, á ser nacionales.

El partido progresista le impone en cambio un nuevo gasto de ciento cincuenta millones, poco mas ó menos, al exigirles el uniforme: pero les dá falta de trabajo y sobra de pulmo-

nias, reumas é insolaciones..... ¿No es el colmo de la *habilidad política* la Milicia forzosa para los contribuyentes?

Mas elevada la cuestion de la Milicia á la esfera de la filosofía, es donde, á manera de motines, esparce sus disparos por las regiones de la inteligencia.

La Milicia es un sistema filosófico que resuelve todos los problemas. Es una ley de la naturaleza con la cual se explica todo, desde el movimiento de los astros, hasta los últimos movimientos de Córdoba; desde la teología, hasta la zoología y la chismografía.

Y sino, vamos á ver; hacedme las preguntas mas incoherentes, proponedme las mayores dificultades. ¿Qué es el hombre? —Antiguamente se le llamaba animal racional, y nos quedá-bamos en ayunas; pero hoy sabemos que el hombre es un animal progresista, cartuchífero, uniforme, monoképtico y ejercitable. El hombre es un mota; su nombre de pila es miliciano.

—¿Quién vive?—Nadie: hoy no se vive, se milita. Los contribuyentes, porque tienen dinero: los no contribuyentes, porque han sabido tener el fusil antes de exigirse contribucion para ser miliciano.

Las edades del hombre son tres: 1.ª desde el vientre de su madre hasta los veinte años, en espectacion de Milicia; 2.ª de veinte á sesenta, miliciable; y 3.ª de los sesenta en adelante, ex-miliciano, ó miliciano de aficion.

Escuchad. ¡*Arsh! uno; ¡arsh! dos.....* No hay duda: los pasos del hombre están contados sobre la tierra.

Segun la ley civil, el hombre, hasta los 25 años no tiene aptitud para manejar sus propios intereses; pero, á la sombra de unos cuantos muchachos de 20 años, los Diputados pueden entregarse con tranquilidad á sus tareas legislativas.

Figuraos que un padre quiere apartar á su hijo de malas companías; le pasa, por ejemplo, de la 4.ª del 5.ª á la 2.ª del 4.ª y asunto concluido.

¿Para qué se han hecho los días de la semana. — Los seis primeros para trabajar, y el séptimo para hacer el ejercicio

¿Qué son las diversiones publicas? — Revistas y paradas.

Esplíqueme V. los cuatro elementos. — Muy facilmente. Seis por ocho, cuatro bemoles: *mi, do, do, si, la, sol*, etc.: *Aire*. Con la Milicia se lavan las manchas de los once años: *Aqua*. La Milicia es la tierra que la democracia está echando á los ojos de la situacion. ¡*Fue, go!* ¡*Purrrum!*

Coujúgueme V. la mejor carrera. — Yo elijo. Tú quieres ser oficial. Aquel te emplea.

¿Qué son ejercicios devotos? — Los del cuerpo de guardia en días de fiesta.

¿Cuánto pesa nuestra atmósfera? — Catorce libras.

¿Por qué adolece de mudanzas el Sr. Escosura? — Porque todos los cuartos de su casa son *cuartos de conversion*.

¿Por qué unos hombres tienen ideas mas avanzadas que otros? — Porque unos son de *línea* y otros *ligeros*.

¿Por qué regaña Doña Mariquita á su marido? Porque es un *gastador*.

¿Por qué la muger no es hombre? — Porque está exceptuada del servicio.

Esplíqueme V. filosóficamente la media lengua de Santacruz. Á fuerza de oír *¡ayun!* *¡March!* *¡Fir!* ha creído que al buen miliciano con media palabra le basta.

— *El Sr. Tassara*. — ¿Por qué se pierden los jóvenes en los cuerpos de guardia?

— *El Sr. Escosura*: «Tranquílcese su Señoría: el hombre que á los veinte años, y en nuestros días, vá al cuerpo de guardia, preparado vá.»

Resúmen general: Esto está perdido.

Finis coronat opus.

(EL PADRE COHOR.)

dueño de sus impresiones hasta el punto de conseguir que no las espere s i ros tro. La mitad de él rie, mientras la otra mitad llora. Y aún llega á decir que con el desenlace de la crisis militar solo se ha conseguido que á medida que se alejan las esperanzas de una solución conciliadora y constitucional á los conflictos de lo presente, se ofrezca ante los ojos de to lo el mundo la perspectiva de conflictos mayores y de soluciones fatales para todos, absolutamente para todos; pero inevitables y necesarias desde el instante mismo en que no se exige ya á los que tanto han hecho por el alzamiento de julio el sacrificio de sus vidas, sino el sacrificio y la abdicación de su honor.

¿Qué necesitamos añadir para probar la trascendencia de los últimos cambios militares? ¿Qué para demostrar que han sido funestos á la fracción vicalvarista?

Cuando se exige á hombres políticos que tienen indisputable importancia el sacrificio y la abdicación de su honor, nos parece que debemos creer muy grave la situación de los negocios públicos. Por eso extrañamos que nuestro colega, al dar cuenta del espíritu de la prensa sobre los actuales acontecimientos, y al transcribir nuestras palabras, diga como con cierta extrañeza, que de todos los periódicos moderados, es El Parlamento el que ve las cosas con mas lúgubres tintas.

¡Quiera Dios que no sean todavía demasiado halagüeñas! Que al ver cuánto va diariamente menguando la fuerza de los elementos conservadores, tememos que se hallen impotentes, ó al menos inermes y desprevenidos el día en que se los llame á pelear.

Y que ese día ha de llegar, y acaso en breve, no somos nosotros los únicos que lo piensan y lo dicen. Hasta nuestro colega vicalvarista, de ordinario influido por las ilusiones de un optimismo pertinaz, lo piensa y lo dice.

Solo dejamos de ver los indicios de que se trate de allegar los medios de conjurar ó de vencer los peligros.

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

Londres 3 de junio.

La cuestión con los Estados-Unidos es el gran asunto del día. Las últimas noticias de aquel país son en extremo graves y alarmantes, y ya han producido efecto en la Bolsa. Nadie se atreve á espresar temores positivos de guerra: tan formidables se presentan á la imaginación las consecuencias de tamaña eventualidad, pero á nadie se oculta que las dificultades van creciendo por instantes, y que, á este paso, no es imposible que llegue el *pergid ad inum*. El presidente Pierce ha resuelto no omitir medio alguno para obtener su reelección, y dependiendo esta de la mayoría, compuesta de la hez de la población, propensa siempre al desorden, y encastillada en sus dos principios de odio á la Europa y propagación de la esclavitud, el primer magistrado de la gran república, se inclina ante la augusta canalla, se convierte en servil instrumento de sus infandas tendencias, y está comprometiendo á sangre fría la existencia de la unión y la paz del mundo. Despues del reconocimiento oficial del fraile apóstata Vigil, como representante diplomático de un bandido, el presidente tolera, si no estimula, el armamento de varias expediciones, que habrán zarpado á la hora esta de Nueva-Orleans y Nueva-York, con dirección á Nicaragua. De una de ellas se sabe de positivo que lleva á su bordo 500 hombres bien armados, municiones, uniformes y artillería. En una palabra, Pierce quiere presentarse á los electores con la gloria de haber iniciado la anexión de la América Central. A nada menos aspira la facción turbulenta de la que depende la prolongación de su gobierno. En vano los hombres sensatos de la Unión protestan contra una política tan criminal como funesta; en vano le prodiga la prensa de la oposición los epítetos mas injuriosos y los mas sangrientos ataques. El hombre ha echado el pecho al agua

y no hay consideración humana que le detenga en su desesperado designio. Pero, ¿cómo ha de respetar los dogmas mas triviales del derecho internacional, el que no vacila en herir á su patria en el corazón, encendiendo la tea de la discordia, y acumulando los peligrosos combustibles que arden ya en las antas pacíficas llanuras de Kansas? Según las últimas cartas de aquel desgraciado país, ya corre allí abundantemente la sangre humana, en obsequio de la mas inicua de las causas. Los emisarios de Pierce atraen una numerosa emigración armada de los Estados del Sur, mientras los del Norte arman su juventud, y la envían al teatro de la disputa, resueltos á impedir á toda costa el establecimiento de la esclavitud en aquellas regiones. La comisión nombrada por el Congreso para informar sobre el estado actual de las cosas en Kansas, apenas ha podido desempeñar su encargo, en vista de los obstáculos que le oponían los agentes y espías del presidente. Pudo, sin embargo, redactar su informe, y enviarlo á Washington, por el gobernador legal del territorio: mas apenas se habia puesto en camino, cuando se vió perseguido por una banda de desalmados. Previendo que el objeto de la expedición era arrancarle aquel documento, tomó la precaución de confiarlo á su mujer, la cual, arrojando grandes peligros, logró burlarse de los perseguidores, y desempeñar con éxito completo su encargo. Rechazada por aquel gobierno la propuesta de lord Clarendon, de someter la cuestión pendiente á la decisión de una potencia neutra, parece que ha adoptado el principio de no dar mas pasos en el asunto, y aguardar la resolución que Pierce adopte. Lo que parece inevitable es, que se interrumpan las relaciones diplomáticas entre los dos países, y que Mr. Crampton en Washington y que Mr. Dullas en Londres reciban muy en breve sus respectivos pasaportes. Pero resta saber, si á pesar de este sistema de inactividad y expectativa en que el gobierno inglés quiere encerrarse, la estación inglesa del Pacifico permitirá el desembarque en aquellas costas de las expediciones á que antes me he referido. No es creíble que llegue á tanto su descenderencia, y tirado el primer cañonazo, ¿quien puede prever las consecuencias? Una sola idea puede tranquilizar á los amigos de la humanidad. La guerra entre estas dos grandes naciones será terrible; su influjo en la industria y el comercio producirá pérdidas incalculables; pero el conflicto será de corta duración, resuelto, como parece estarlo el gobierno británico, á desplomar todos sus recursos contra aquellos despechados agresores.

El *Credit Mobilier* ha publicado en estos periódicos un larguísimo anuncio, que contiene su programa, y la larga enumeración de los elementos de prosperidad que en sí encierra. En él se atribuye el buen éxito de sus operaciones en España á las simpatías con que la nación entera lo favorece, á lo cual dicen los ingleses que sería lástima entibiar estas simpatías con el ingrediente de los capitales de una nación no favorecida con tan benévolo sentimiento. El anuncio adoptó el lema de Luis XIV: *Ya no hay Pirineos*. A los ingleses no les importa un bledo que se altane ó suba hasta el cielo aquel sistema de montañas. Lo que les interesa es que no haya aduanas, y lo han conseguido. Para Manchester, Leeds y Birmingham presentan en el día las costas de la Península, las mismas facilidades que el muelle de Singapore.

Está decidido que el Parlamento no se ocupe en ninguna cuestión de política externa, durante el tiempo que queda hasta su aplazamiento. El gobierno rehuye toda ocasión de tocar un punto tan delicado, y sobre el cual no es posible que trace un plan fijo de conducta, en vista de las eventualidades que pueden ocurrir, y que nadie puede poseer. La oposición por su parte, ha estado revistando sus tropas, calculando las probabilidades, reclutando votos, y al fin se ha convenido de su impotencia. Lord Derby no encuentra hombres á su nivel, ni puede conciliar los intereses opuestos en que están divididos sus partidarios. La verdad es que sus eminentes prendas no están en armonía con la mediocridad de la hueste que capitanea, y que tiene demasiada rectitud para adoptar el sistema mezquino de hostilidades que sus subalternos le proponen. Así, pues, por ahora, el ministerio actual cuenta con una larga duración. Tan seguro está en ello, que ni aun siquiera se toma el trabajo de adular la opinión pública, alimentando la esperanza de una interferencia activa en los negocios de Italia. La única ocurrencia que puede sacarlo de esta apatía, sería un rompimiento no previsto entre el Piemonte y el Austria.

Hablemos de cosas mas divertidas. La Piccolomini sigue grangeándose cada día mas la admiración de este público. Su desempeño del papel de Violetta en la *Trabiata* de Verdi, la ha colo-

cado ya al nivel de las primeras actrices trágicas del teatro moderno. No es posible dar una idea de la verdad con que espresa la pasión vehementemente, el despecho, las agonías del dolor, y la intensidad del amor, que el hijo de Duñas ha sabido pintar tan á lo vivo, y el libretto italiano ha copiado al pie de la letra. Según los inteligentes la pieza es mas bien un drama puesto en música que una verdadera ópera; pero aun así, la eminente artista encuentra bastas ocasiones de lucir sus admirables facultades y su esquisito método de canto. Los aficionados desean oír la en una composición mas adaptada á sus recursos, y no dudan que en la ejecución de piezas de gran trabajo, no será menos sobresaliente que en el arte de la Rachel y la Pistori.

Acaba de publicarse un precioso libro con el título de *Lifes á dream and the great theatre of the world*. (*La vida es sueño, y el gran teatro del mundo*.) El asunto principal de la obra es el análisis y la traducción en gran parte de aquellos dos obras maestras de nuestro inmortal Calderon. Les precede un magnífico juicio crítico del genio y de las obras del poeta, que en mi sentir, es superior en erudición, solidez de crítica, y conocimiento profundo de nuestra literatura y de nuestro idioma, á todo lo que se ha escrito en Alemania sobre el asunto, sin escluir los apreciables trabajos de los dos Schlegel. En la traducción de la mayor parte de las escenas de las dos composiciones, el autor ha seguido poco á poco el ritmo del original, redondilla por redondilla, décima por décima, sílaba por sílaba. Ha hecho mas: en la traducción de los romances, ha adoptado por primera vez en la poesía inglesa, el asonante español, sobrepasando dificultades increíbles, y de que solo pueden tener idea los que conocen muy á fondo la índole de los dos idiomas. El autor es M. Chenevix Trenk, bien conocido en el orbe literario por algunas excelentes producciones filológicas.

En punto á literatura y arte, estamos aquí en gran favor; pero con el esplendor que circunda los nombres de Calderon, Velazquez y Murillo, forma un penoso contraste la oscuridad en que sumen nuestras modernas ilustraciones políticas y económicas. Los ingleses nos admiran en los tiempos pasados; aguardan mucho de nosotros en el porvenir; pero dejan un gran paréntesis para los nombres de Espartero, Escosura, Madoz y compañía. Tienen razon, y se conoce que lo entienden.

Noticias nacionales.

Madrid 11 de junio.

Triste y dolorosa perspectiva ofreció en estos días la capital de Oviedo y sus contornos. Cuando todos esperaban que de un momento á otro cesase el crudo temporal que por espacio de dos meses la afligiera, causando irreparables daños á la agricultura, que veía pasar sin provecho la oportunidad de la sementera, con el mas hondo sentimiento han visto deshacerse el cielo en agua por treinta horas consecutivas.

Aun no han llegado pormenores de las muchas desgracias que habrá ocasionado este gran diluvio en la provincia, si es que fué general, como parece. Solo hay noticia de que en la casa de baños de las Caldas tomó el agua una altura extraordinaria, traspasando la marca que dejara la célebre inundación de 1844; y que los rios corrian desbordados con una impetuosidad espantosa.

Sabemos tambien que las vegas inmediatas y hasta la de Mieres, aparecian completamente anegadas. Es de advertir que en ellas estaba sembrado ya el maiz, primer artículo de necesidad en el labrador asturiano.

El miércoles 4 del corriente han sucedido algunas desgracias en la villa de Gijón. Se descarrilaron algunos waghones y salieron varios hombres gravemente contusos.

El rio Piles varió de cauce y arrastró con su corriente, según se dice, una de las casas inmediatas al santuario de la Guía.

Tambien en Astorga ha habido una especie de motin el día 4 con motivo de haber bajado de la montaña de Leon unos carros á cargar el trigo de la desamortización que compró un particular; la venta de este grano coincidió con la subida de 6 cuartos en hogaza, y esto fué motivo para que se amotinassen algunas gentes y trataron de impedir la salida de los carros,

desunciendo los bueyes que tiraban de ellos.

Se hicieron algunas prisiones, y en la noche del 2 al 3 se concentraron algunos pasquines escritos en distinto sentido, pero todos incitando al motin. Ayer continuaron los desmanes al tiempo de cargar los carros, y por fin, sin haber cargado todos salieron de la población, escoltados por alguna fuerza de la Milicia nacional, que los acompañó hasta dejarlos fuera del pueblo; pero al poco rato volvió á salir el piquete de nacionales para impedir que los carros fueran detenidos en un pueblo distante de aquí media legua, regresando con seis pasajeros.

He aquí las bases de la ley de Milicia nacional presentadas en la sesión de antes de ayer, y cuya discusión debe comenzar mañana:

1.ª La Milicia nacional es una institución civil, creada para la defensa de las leyes y del orden público. Depende del ministerio de la Gobernación.

2.ª Para ser alistado en la Milicia nacional se necesita contribuir al sostenimiento de las cargas públicas, percibir sueldo, ser empleado público ó hijo, bajo la patria potestad, de los que reúnan cualquiera de estas circunstancias. El servicio es personal y obligatorio, desde la edad de 20 años hasta la de 50 cumplidos, pudiendo continuar en las filas voluntariamente despues de esta edad.

3.ª El alistamiento se hace por la municipalidad, interviniendo la diputación provincial; y la organización por los sub-inspectores, de acuerdo con las mismas diputaciones provinciales.

En los pueblos en que no pueda formarse al menos una compañía de 60 infantes ó un peloton de 16 caballos, se organizará la Milicia nacional, y su armamento estará depositado en la municipalidad de la cabeza de distrito en que resida la plana mayor.

4.ª Habrá consejos de calificación y subordinación y disciplina, nombrados por los mismos individuos, cuyas atribuciones se fijarán en la ley.

5.ª Están incapacitados de ser milicianos nacionales:

Los procesados criminalmente.
No pueden ser milicianos nacionales:
Los que tenga impedimento físico. Los ordenados *in sacris*. Los individuos del ejército permanente y de la armada. Los dependientes de Guerra y de la Marina. Los magistrados, fiscales, jueces y promotores. Los gobernadores civiles y sus secretarios. Los alcaldes de las cárceles. Los criados domésticos.

Están dispensados del servicio:

Los diputados á Cortes. Los diputados provinciales. Los alcaldes é individuos de ayuntamientos.

Están exentos de ser milicianos nacionales:
Los ministros de la Corona, que no podrán ejercer mando en la Milicia nacional mientras lo sean.

Los empleados cuyo servicio exija estar constantemente al frente de sus destinos, que se marcarán en la ley.

6.ª Los oficiales y gefes se elegirán por cuatro años, y se renovarán por mitad cada dos, recayendo la elección necesariamente en individuos que pertenezcan á la Milicia nacional.

7.ª La Milicia nacional no podrá ponerse sobre las armas sino por el alcalde respectivo.

8.ª Cuando por circunstancias graves se viere al gobierno en la necesidad de disolver cualquiera fuerza de Milicia nacional, lo hará dando cuenta inmediatamente á las Cortes, si estas se hallan reunidas, y si no lo estuvieren, en las ocho primeras sesiones, procediendo siempre á su reorganización en el plazo mas breve posible.

La corporación provincial se hará cargo del armamento.

9.ª Los milicianos nacionales, en estado de guerra ó de sitio, quedan sujetos á la jurisdicción y leyes militares por los delitos y faltas que cometan en actos del servicio.

Por los cometidos en la propia situación, pero en estado normal, quedan sujetos á la jurisdicción ordinaria, siendo juzgados por los trámites, y condenados á las penas que se establecieron por leyes al efecto.

El conocimiento y represión de las faltas de la misma índole corresponderá al consejo de

subordinación y disciplina, que aplicará las penas señaladas por la ley.

Palacio de las Cortes 31 de mayo de 1856. — Excmo Sr. D. Juan de los Rios. — Restituto Gutierrez de los Rios. — Agustín Gomez de la Mata. — Manuel Leon Mucasi. — L. de los Llanos. — marqués de la Vega de Armijo.

Para complemento de la historia de la cuestión Gurrea-O'Donnell, trasladamos á continuación el siguiente párrafo de La Iberia de anoche:

«Habiendo hecho algunos periódicos varias versiones acerca de la vuelta del general Gurrea á la capitania general de Aragón, y dicho, entre otras cosas, que se había acordado en consejo de ministros que á esto debía preceder una esplicacion dada por dicho señor Gurrea al general O'Donnell, á quien debía escribir una carta, podemos asegurar: que en 12 de abril último, y mucho antes por consiguiente de que se tratara de este nombramiento, escribió una carta el general Gurrea manifestando, que si la situación se liberalizaba, como le habían escrito, y se atendía á los muchos gefes y oficiales progresistas que estaban olvidados (como ya tenia manifestado), no se negaría de ningún modo á prestar sus servicios para coadyuvar al bien del país: y que á fin de que esto se realizase por completo, no tendria inconveniente en escribir en este sentido al general O'Donnell.

Podemos asegurar que el ministro de la Guerra tuvo conocimiento de esta carta el mismo día que se recibió en Madrid y que manifestó por ello su complacencia.

Véase, pues, cómo de parte del general O'Donnell no ha podido haber exigencia alguna, á la que por otra parte no se prestaría el general Gurrea, cuya energía y delicadeza son bien conocidas; y que si bien se halla siempre dispuesto á sacrificarse por el bien del país, mira como cosa muy secundaria las cuestiones personales.»

De La Epoca de anoche tomamos los significativos párrafos siguientes:

Primero.

«Ayer parece se reunió la junta directiva del círculo, pero el desaliento ha cundido entre casi todos los miembros del círculo progresista. Algunos diputados se han retirado ya de él. El señor Madoz parece marcha pronto á las provincias Vascongadas, el señor Olózaga se retira á sus tiendas, de las que acaso está pesareso de haber salido; el señor Larrea parece ha sido invitado á escojer, ó entre la amistad que le dispensan elevadas personas, ó su oposicion al gabinete del duque de la Victoria, y no parece tampoco que el señor Allende Salazar permanecerá muchos días en la corte.

Toda batalla parlamentaria está por tanto aplazada, á no ser que la democracia y la extrema izquierda progresista quieran darla por su propia cuenta. Entonces no llegarán á cincuenta.

Segundo.

«Parece que tres días antes de la votacion del viernes casi había quedado acordado que el señor don José Olózaga reemplazase al señor Arias Uría, y que, saliendo el señor ministro de Marina, hubiese una traslacion en los departamentos ministeriales para dar entrada á otro diputado de los centros de la Cámara. Con la votacion última todo esto ha quedado en suspenso, ó ha fracasado.»

Tercero.

«Decíase ayer, como positivo, que profundamente afectado el duque de la Victoria del doble papel que algunos de sus amigos le hacian representar á los ojos de sus colegas, á los de la España y á los de Europa, se había mostrado casi resuelto á dejar los consejos de la Corona, retirándose á Logroño. Calmado por sus compañeros, y habiendo, al fin, tenido el valor de romper toda solidaridad con el círculo puro progresista, ayer se mostraba ya resuelto á seguir al frente de los negocios públicos.»

Dicen Las Cortes, periódico progresista, que ha oido asegurar que el general Serrano y Dominguez será agraciado con un título de Castilla.

La siguiente carta de Granada que publica ayer uno de nuestros colegas, no necesita comentarios. Sobre ella llamamos la atención de nuestros lectores. Dice así:

Granada 2 de junio.

Representóse anteanoche en este teatro, *La Mujer fuerte*, como anuncié á Vd. en mi anterior, y con los resultados que yo temia. El drama es un contra-sentido de buen gusto, de verosimilitud, de propiedad y de decencia, pero en cambio se dicen en él los insultos mas groseros contra el Trono, contra el ejército y contra los mas venerandos principios sociales. El gobernador quiso primero que no se hiciera, mas despues medió la Milicia Nacional, y á la que quita ministros le había de ser muy fácil hacer representar comedias. Hubo en la representacion gritos de «¡Viva la república!» y «¡Muera el gobernador!» que lo cia todo impasible desde la presidencia. ¿Y qué hizo? Lo que decía Gallardo de un diputado del año 22:

El oye, calla y vota

Y en el tejado deja la pelota.

Los nacionales inundaron los pasillos; insultaron á las personas decentes que pasaban á las lunetas; entraron en el palco del conde de Santana, de lo que reconvenidos por el acomodador, contestaron echarian de cabeza á las lunetas al conde y cuantos vinieran con él. «¡Muera los tiranos, y la propiedad, y la seguridad, y la decencia!... ¿Donde estamos? En España, y con un gobierno que se llama liberal, y es la licencia.»

Espero con ansiedad *La Constancia* de mañana, para ver lo que dice de la funcion; de seguro la aplaudirá, como todo lo indigno y conforme con sus instintos. Vea Vd. cualquiera de sus números: él dirá mas que todo lo que yo pueda decir. Si insisto en hablar de este periodico, es porque deshonra á Granada por la parte material y por su redaccion. Aquí no tenemos mas órgano de la opinion que este.

Desearíamos que la Gaceta nos dijese si al aprobarse el artículo único del capítulo IX del presupuesto de la provincia de Soria, se ha

concedido alguna cantidad para invertirla en refrescos para obsequiar á los que transitan por aquella poblacion. Decimos esto, porque tenemos á la vista un documento oficial, en el que consta que una parte de los fondos provinciales se ha invertido en este objeto; y como no conocemos ley alguna que autorice estos despilfarros, nos asombra que se hagan y se toleren con escándalo de cuantos conocen el hecho. Si las autoridades de la provincia de Soria ó de cualquiera otra localidad del reino, quieren tributar obsequios de este género á las notabilidades políticas que visitan aquel país, verifiquenlo enhorabuena; pero haganlo de su propio peculio, y no inviertan los fondos públicos en atenciones ajenas al objeto para que fueron mandados á costa de los sacrificios de los asendereados contribuyentes.

(Leon Español.)

PALMA.

Publicaciones oficiales.

COMISION PROVINCIAL

DE INSTRUCCION PRIMARIA DE LAS BALEARES.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 10 del reglamento de 18 de junio de 1850, esta comision ha señalado el día 16 de julio próximo para dar principio á los exámenes ordinarios de maestros elementales de instruccion primaria, concluidos los cuales tendrán lugar los de maestras.

Los aspirantes deberán presentarse con tres días de anticipacion y con los documentos correspondientes. Palma 16 de junio de 1856.—El presidente—José Miguel Trias—P. A. de la C. P.—Bartolomé Alvarez secretario interino.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El viernes 20 del corriente se despachará correo para Iviza á la una de la tarde. Palma 17 de junio de 1856.—Juan Bautista Lopez.

432

EL VIZCONDE

capio, pero tranquilizados bien pronto al ver que solo tenían que habérselas con dos hombres.

Pero los dos hombres son dos gigantes con cien brazos, y la espada voltea en sus manos con la ligereza del rayo, agujereando con la punta, hiriendo de plano y de filo, y echando un hombre por tierra de cada golpe.

—¡Por el rey! grita Artagnan á cada hombre que hiere, es decir, á cada hombre que cae.

—Por el rey! repite Raul.

Este grito sirvió de norte á los mosqueteros, quienes guiados por él se reunieron á Artagnan.

Durante este tiempo los arqueros se reponen del pánico que habían experimentado, cargan á los agresores por detrás, y con movimientos regulares abaten y destruyen cuanto encuentran al alcance de su alabarda.

La multitud que ve relucir las espadas y volar por el aire las gotas de sangre, huye y se comprime ella misma.

En fin, resuenan gritos de misericordia y de desesperacion, que son el adios de los vencidos.

Los dos condenados vuelven á caer en manos de los arqueros. Artagnan se acerca á ellos, y viéndolos pálidos y moribundos:

—Consolaos, pobres gentes, dijo; no sufrireis el espantoso suplicio con que os amenazaban esos miserables. El rey os ha condenado á ser ahorcados y no sereis sino ahorcados. Vaya, que los ahorquen y hemos concluido.

Ya no había nada en la Imágen de Nuestra Señora. El fuego se había apagado con dos toneles de vino, á falta de agua, y los conjurados huido por el jardín.

Los arqueros arrastraban á los reos á las horcas.

El negocio no fué largo desde este momento. Poco cuidadoso el ejecutor de operar segun las formas del arte, se apresuró y despachó á los dos desgraciados en un minuto.

Entretanto se apiña la gente en derredor de Artagnan, lo felicitan y acarician. El enjuga el sudor de su frente y la sangre de su espada, y se encoge de hombros al ver á Menneville que se revuelve á sus pies en las últimas convulsiones de la agonía. Y mientras que Raul vuelve los ojos con compasion, él enseña á los mosqueteros las horcas cargadas con su triste peso:

—¡Pobres diablos! dijo; espero que han muerto bendiciéndome, porque los he salvado de buena.

DE BRAGELONNE.

429

Hubo en este instante un movimiento que detuvo algun tanto la marcha de los condenados.

La gent de catadura atrevida y resuelta que había advertido Artagnan, en fuerza de lo mucho que se movian, se apresuraban y alzaban sobre la punta del pié, casi habían llegado á tocar la fila de los arqueros.

El cortejo se volvió á poner en marcha.

De repente y á los gritos de *viva Colbert!* estos hombres que Artagnan no perdía de vista se arrojaron sobre la escolta, que en vano pretendió luchar. Detras de esos hombres estaba la multitud.

Entonces comenzó en medio de un horrible alboroto una confusion espantosa.

Pero esta vez eran gritos de dolor mas bien que gritos de impaciencia ó de alegría.

En efecto, las alabardas herian, las espadas agujereaban y los mosquetes comenzaban á disparar.

Hubo entonces un torbellino extraño, en medio de lo cual no vió nada Artagnan.

Los reos habían sido arrancados de manos de sus guardias y los arrastraban hácia la casa de la Imágen de Nuestra Señora.

Los que los conducian iban gritando: *viva Colbert!*

El pueblo vacilaba, no sabiendo si debía caer sobre los arqueros ó sobre los agresores.

Lo que detenía al pueblo era que los que gritaban *viva Colbert!* comenzaban á proclamar al mismo tiempo: «¡Nada de cuerda! ¡Abajo la horca! ¡Al fuego! ¡Al fuego! ¡Quememos á los ladrones y sanguijuelas del pueblo!»

Este grito dado en coro obtuvo un éxito de entusiasmo. El populacho había venido para ver un suplicio, y se le ofrecía la ocasion de hacer uno él mismo.

Esto era lo mas agradable posible para el populacho. De suerte que se afilió al instante al partido de los agresores contra los arqueros, gritando con la minoría que, gracias á él, se había convertido en mayoría de las mas compactas.

—¡Sí, sí! Al fuego los ladrones! Viva Colbert!

—¡Pardiez! exclamó Artagnan, me parece que esto se va poniendo serio.

Uno de los hombres que estaban cerca de la chimenea se acercó á la ventana con su hachon en la mano.

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 16.

De Gibraltar en 11 días polacra Milagrosa, capitán Sorá, con 4 pasajeros.
De Barcelona en 5 días laud San José, patron Oliver.
De Cádiz en 10 días polacra goleta Carmen, cap. Crespi, con 3 pasajeros.
De Barcelona en un día laud Trinidad, patron Pujol.
De id. en id. javeque San Francisco, cap. Mesquida, con un pasajero.
De Cuba en 50 días polacra goleta Trinidad, cap. Bannasar.

DESPACHADOS.

Día 16.

Para Argel laud San José, pat. Oliver.
Para id. laud San Cayetano, pat. Pujol.

Boletín religioso.

Santos del día de mañana.

SANTA JULIANA DE FALCONERI VIRGEN,
Y SANTOS GERVASIO Y PROTASIO,
MÁRTIRES

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	45 grad	28 4	50
12 del día.	48	28 4	50
5 de la tarde.	48	28 4	50

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 4 hs. 37 ms.
Pónese á las 7 23

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 0 ms. 47 s.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertan los que se presenten en la oficina de este periódico.

Rs. vn

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial, de cualquiera corporación ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada, siempre que no exceda de 20 líneas, pagará. El exceso se abonará á 1/2 real por línea. Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes, en materias de comercio ó otras, sean de la clase que fueren, pagarán por cada 30 letras. Los vecinos de Palma, pagarán por ídem. Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres á cuatro líneas, pagarán. Los de suscripciones á obras y periódicos, pagarán por cada diez líneas.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en días consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes. Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razón de uno á tres reales por línea según la importancia de ellas, ó si conviniera á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento. Los suscriptores á este periódico tienen opción á que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio que no exceda de 10 líneas, siempre que sea sobre asunto de su peculiar interés.

BARATURA.

Libros NUEVOS de lance Á PRECIO INFIMO.

En el entresuelo de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del estudio general, se hace almoneda de un crecido número de obras españolas y francesas de ciencias, artes y literatura. Entre ellas se halla la *enclípedia universal*, muy difícil de adquirir con la baratura presente, la *Historia de España* por Lafuente, la de Mariana, la *Historia Universal* por Cantú, la de Anquetil, la de Francia, las obras de Balme, las de Chateaubriand y otros muchos autores tales como el Tasso, Milton, Augusto Nicolás, Donoso Cortés, Montesquieu, Lamartine, Platon, Rousseau, Madama Staël, Luis Blanch, Mazzini, Lammenais, Süe, Madama Sand, Dumas, Thiérs, M. Chevalier, Toqueville, etc. — Un crecido número de novelas, poesías escogidas, atlas geográficos, el universal y el de España, las mejores producciones de nuestro teatro moderno y antiguo, y las mas acreditadas en el género literario debidas á la pluma de nuestros mejores críticos.

Todo podrá obtenerse con una baratura sin igual, y las encuadernaciones de las obras que lo estén, serán gratis.

Interesante.

Por ausentarse el encargado de ella se transferirá una comision en género, única en esta ciudad, que sin ocupar á una persona mas que muy poco tiempo, y sin desembolso de capital, deja muy pingües beneficios. Es á propósito para abastecer una tienda, y asimismo puede figurar al lado de cualquiera otra clase de efectos. Las condiciones y demas pormenores podrán conocerse presentándose personalmente los interesados en la *Imprenta Balear*, calle de S. Francisco, de doce á tres de la tarde, en los días 17, 18 y 19 del actual.

Almoneda.—La habra de toda clase de muebles modernos, y utensilios de casa, en los entresuelos de la señalada con el número

30, calle de San Roque, esquina frente al horno del estudio general.

Alquileres.

Está para alquilarse unos entresuelos de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del estudio general: tiene todas las comodidades apetecibles, lugar para hacer colada, agua de fuente, etc. En esta imprenta informarán de su dueño.

Remate.

El día 20 del actual á las ocho de la noche se rematarán en la plaza de Cort, si la postura acomoda, las casas zaguan entresuelo y botigas en esta ciudad manzana 73 números 14, 15, 16 y 17, cuyas condiciones obran en poder del promogero Francisco Tomás.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden á cuatro cuartos una.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raíces que quedan en las encías ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menor por diez años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolás n.º 47 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

EDITOR RESPONSABLE: D VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR

A CARGO DE D FRANCISCO DE P. TORRENS
calle de San Francisco, núm. 30.

—¡Ah! dijo, esto calienta.
Y volviéndose en seguida á sus compañeros, les dijo:
—Esta es la señal.
Y de pronto arrió el tizon encendido á una leñera.
—No era una casa completamente nueva la taberna de la Imágen de Nuestra Señora; así es que no se hizo de rogar para que ardiera al instante.
En un momento crujen las tablas y suben las llamas hácia el techo.
Un baullido de afuera respondió á los gritos que daban los incendiarios.
Artagnan, que nada había visto porque estaba mirando á la plaza, siente á un mismo tiempo el humo que le sofocaba y la llama que le quema.
—¡Hola! exclamó volviéndose, ¿hay aquí fuego? Estais locos ó endiablados, señores míos?
Los dos hombres lo miraron sorprendidos.
—¿Pues qué! preguntaron á Artagnan, ¿no es cosa convenida?
—¿Cosa convenida que queméis mi casa? gritó Artagnan arrancando el tizon de manos del incendiario y arrojándolo al rostro.
El otro quiso prestar socorro á su camarada, pero Raul lo agarró y lo tiró por la ventana, mientras que Artagnan arrojaba á su compañero por la escalera.
Raul que se vió libre primero, arrancó los casetones del techo que ardian, y los esparció humeantes por la sala.
De una ojeada vió Artagnan que nada había que temer ya por el incendio, y corrió á la ventana.
El desórden había llegado á su colmo. A un mismo tiempo gritaban. «¡Al fuego! ¡Al asesino! ¡A la horca! ¡A la hoguera! ¡Viva el rey y viva Colbert!»
El grupo que había arrancado á los reos de manos de los arqueros se acercaba á la casa, que parecía el objeto hácia el cual los conducian.
Menneville iba á la cabeza del grupo gritando mas fuerte que nadie:
—¡Al fuego, al fuego! viva Colbert!
Artagnan comenzó á comprender. Quieren quemar á los condenados, y es su casa la hoguera que les preparan.
—¡Alto ahí! gritó con la espada en la mano y un pié sobre la ventana. Menneville, ¿que queréis?
—Señor de Artagnan, gritó este, ¡paso, paso!

—¡Al fuego, al fuego los ladrones! Viva Colbert! chilló la multitud.
Estos gritos exasperaron á Artagnan.
—¡Pardiez! dijo; ¡quemar estos pobres diablos que solo han sido condenados á horca es una infamia!
Entretanto se hace mas espesa la masa de curiosos apiñados contra las paredes, y cierra el paso.
Menneville y los hombres que conducian á los reos solo distaban diez pasos de la puerta.
Menneville le hizo el último esfuerzo.
—Paso, paso! gritó con pistola en mano.
—¡Quememos los ladrones! repitió la multitud. ¡La Imágen de Nuestra Señora está ardiendo! ¡Quememos los ladrones y las sanguijuelas del pueblo en la taberna!
Ya no había duda de que lo que querian era la casa de Artagnan.
Pero este se acordó del antiguo grito que siempre había dado eficazmente.
—¡A mí, mosqueteros! dijo con voz de gigante, con una de aquellas voces que dominan al cañon, al mar, á la tempestad; á mí mosqueteros!
Y colgándose por un brazo á la ventana se dejó caer en medio de aquella multitud que comienza á separarse de aquella casa de donde llueven hombres. Raul se tiró detrás de él, ambos con la espada en la mano.
Todos los mosqueteros que había en la plaza oyeron el grito de llamada, todos se volvieron y todos reconocieron á Artagnan.
—¡Al capitán, al capitán! gritaron á un tiempo. Y la multitud se abrió ante ellos como ante la proa de un navío.
En este momento se encontraron de frente Artagnan y Menneville.
—¡Paso, paso! gritó este, viendo que no tenia mas que alargar el brazo para alcanzar la puerta.
—¡No se pasa! dijo Artagnan.
—¡Calle! dijo Menneville apuntando su pistola casi á boca de jarro.
Pero antes de que hubiese caído el gatillo, Artagnan alzó el brazo de Menneville con el puño de su espada, atravesándole la hoja por mitad del cuerpo.
—Bien te dije que te estuvieras pacífico, dijo Artagnan á Menneville que rodó á sus pies.
—Paso, paso! gritaron los compañeros de este, espantados al prin-